

LAS PINTURAS MAYAS DE BONAMPAK, CHIAPAS^o

Sophia Pincemin Deliberos*

Bonampak se encuentra en la selva lacandona. Fue descubierto en 1946 por Carlos Frey. Giles Healey fotografió sus murales. El nombre de "Bonampak" le fue dado por Sylvanus Morley y significa "Muro pintado". En Bonampak se encuentran 150 metros cuadrados de pintura en tres cámaras decoradas de suelo a techo.

Los murales han estado opaciéndose debido a la concentración más fuerte de carbonato de calcio que se produjo cuando el equilibrio ambiental fue roto durante los trabajos de rescate. En 1984, un proyecto de la Dirección de Restauración del INAH permitió la limpieza de las pinturas. Sophia Pincemin y Mauricio Rosas Kirur trabajaron en ese proyecto, a continuación se presenta un breve resumen de la historia presentada en las pinturas.

El Sitio

El núcleo central forma una gran plaza cerrada al sur por una gran colina, al norte por dos basamentos rectangulares

y la este y oeste por dos basamentos alargados. Hay otros edificios dispersos en los alrededores. El patrón de asentamiento es de tipo disperso. En la colina se adosan una serie de terrazas sobre las cuales están contruidos varios de los edificios de pequeño tamaño, salvo la estructura 2 (hoy en día desaparecida, pero que era la mas importante) y la estructura 1 (o templo de las pinturas). El conjunto de la Plaza se debe, en su mayoría al último gobernante registrado, Cielo Ave Maun. Está registrado en las tres estelas que adornan la plaza y es el que hizo construir el Templo de las Pinturas.

Los Murales

La estructura 1 es un edificio rectangular de 16.70 m. de largo por 4.15 m. de ancho, consta de tres cuartos con accesos independientes. La fachada estaba pintada de franjas de diferentes tonalidades de rojo y rematada abajo del friso por una banda de inscripción glífica. En el techo se puede apreciar restos de estuco que formaban parte de una escena así como tres nichos. Es probable que haya sido coronado por una crestería (no queda restos de está). Las jambas estaban pintadas con personajes, hoy muy perdidos. Los dinteles esculpidos presentan restos de policromía.

Las representaciones se presentan como actos en una obra de teatro, se pueden dividir en escenas y en cuadros integrados por uno o más grupos de personajes.

^o Tomado del libro "Los investigadores de la cultura maya 2", editado por la Universidad Autónoma de Campeche, 1994. (Resumen del Editor)

* Investigadora del Instituto Chiapaneco de Cultura

Cámara 1 (primer acto)

En las jambas hay restos de personajes en cada una de ellas.

El dintel 1 muestra al señor de Bonampak, Cielo Ave Muan, ricamente ataviado y armado con estuco y lanza, sujetando por el cabello a un personaje identificado por sus glifos como el “señor 5 cráneo”.

Al entrar en la cámara alrededor se encuentra una banqueta que estuvo estucada y pintada; la decoración de grecas en rojo sobre crema de las partes verticales. Las escenas están separadas por bandas blancas y rojas o solamente rojas. El cierre de la bóveda presenta varios mascarones estilizados: al este un pico de un ave sosteniendo un bastón terminado con una pata de jaguar semejante a los instrumentos que traen varios personajes en algunas estelas de Yaxchilán, en el sur y el norte, mascarones de un dios narigudo de frente flanqueado por dos de perfil de la misma deidad y en el oeste un mascarón geometrizado de frente cuya lengua atraviesa las líneas blancas y rojas que delimitan esta parte.

Escena 1: La presentación del heredero.

Está pintado sobre los intradós este, sur y oeste y presenta a 21 personajes ricamente ataviados; 14 de ellos portan una gran capa blanca y son grandes señores que participan en una ceremonia en la que el personaje principal es un pequeño sostenido en brazos, el “heredero” del halach uinic sentado en su trono junto con mujeres de su familia y un alto dignatario. La escena se divide en cuatro cuadros: cuatro personajes sobre un estrado se apresuran como para llegar a la ceremonia y alcanzar los diez

siguientes, ya en su lugar y charlando en espera del inicio de la festividad. Si bien todos traen como “uniforme” esta gran capa blanca cerrada por conchas, cada uno de ellos está individualizado tanto corporalmente (hay gordos y flacos, por ejemplo) como por su vestimenta, sus peinados o sus adornos. El tercer cuarto lo constituyen el pequeño y la persona que lo porta, ambos sobre una plataforma elevada y se enlaza con el siguiente por la posición de la cabeza del portador que mira hacia la pared oeste, hacia el trono en donde está sentado el gobernante, esperando las órdenes de último momento. Por fin, está el cuadro del trono con tres personajes sentados encima (el halach uinic y dos mujeres que pueden ser su madre y su esposa, como las encontramos en la estela 2, su esposa y su hija o sus dos esposas) y dos cerca de él: uno sentado y platicando con la más pequeña de las dos mujeres y el otro de pie. Cabe señalar que todos ellos portan atuendos aparentemente más sencillos que los de sus cortesanos; sin embargo traen gasas transparentes y según nuestras observaciones este tipo de tela se encuentra solamente en personajes en el poder o muy cercano a él.

Escena 2: La vestimenta

Ocupa todo el intradós del muro norte y muestra tres personajes importantes que otras ayudan a vestir o acompañan en este acto. Dos de ellos no están completamente ataviados y el tercero luce todos sus adornos. Los tres tienen un tocado formado por la máscara de un dios narigudo, portan una falda formada por una piel de jaguar completa con cola y cabeza, atada en la cintura por una faja de cinco cuerpos de diferentes colores (rojo, verde, amarillo y negro) y están adornados con brazaletes y

tobilleras de jade. Van descalzos. A dos de ellos se les van a colocar un gran penacho de plumas. El personaje principal, ya ataviado se dispone a hacer un auto sacrificio propiciatorio ya que tiene un sangrador en su mano. Además de los ayudantes repartidos en dos niveles que se encargan de los últimos detalles, se encuentra un grupo de cinco personajes de alto rango a juzgar por su presencia en la escena, que hablan entre sí.

Escena 3: Ceremonia con música

Ocupa toda la parte inferior de los cuatro muros encima de las banquetas, sobre fondo azul y presenta músicos y cortesanos en procesión en torno a tres personajes con grandes tocados de plumas.

En la parte este del muro norte, empezamos la procesión con un grupo de tres músicos que tocan instrumentos de viento, una ocarina y dos trompetas; los siguen dos personajes con máscaras de animal fantástico pero claramente acuático que enmarcan uno, sin máscara, sentado a sus pies. El grupo que viene después es también de enmascarados bailando y tocando instrumentos con un personaje notable por su cara de cocodrilo. El segundo cuadro consta de once personajes que tocan instrumentos tales como caparazones de Tortuga, un gran tambor y maracas. Detrás de los primeros van dos portadores de insignias de plumas. Los músicos de este grupo visten atuendo similares con tocados blancos rematados por plumas y faldas largas pero todos tienen diseños diferentes. Los cinco maraqueros llevan cada uno dos marcas globulares rematadas por plumas que pueden marcar el ritmo. El siguiente grupo lo componen tres personajes con grandes tocados de

plumas que parecen ser los mismos que vimos en el muro norte preparándose. Les van siguiendo una serie de 11 cortesanos ricamente ataviados que forman varios subgrupos, y dos portadores de insignias. Se pueden diferenciar por su vestimenta, su actitud o detalles particulares como la que está fumando un cigarrillo o las que están platicando.

Cámara 2 (segundo acto)

Quedan restos de personajes en las jambas (tocados y partes de la cara) y el dintel 2 muestra también a dos figuras en una escena similar a la del 1, pero con actores diferentes: aquí, el personaje principal es Descendiente de Escudo Jaguar de Yaxchilán y toma prisionero al señor Zotz.

La cámara dos es el centro del edificio y contiene las escenas más importantes del conjunto, la batalla y el juicio de los prisioneros. La primera ocupa todos los muros este, sur y oeste, mientras la segunda todo el muro norte. En el intradós sur, vemos personajes dentro de medallones que podrían ser los ancestros del gobernante y que miran atentos a lo que sucede bajo de ellos.

Escena 1: La batalla

La batalla se desarrolla en una colina por lo que los personajes no se encuentran todos en la misma altura. Los jefes más importantes se perfilan en la cima, acompañando a Cielo Ave Muan en el momento de agarrar a su prisionero. Todo lo demás es confusión, los cuerpos se mezclan y es verdaderamente difícil encontrar los personajes. Sin embargo, poco a poco se delinean esquemas, tres o cuatro guerreros ricamente ataviados con todas

sus armas agarran un prisionero casi desnudo, las trompetas suenan y los estandartes muestran el camino.

“los rostros muestran la fiereza de los vencedores y el miedo de los vencidos y por lo general, el conjunto recuerda los cantos épicos en que se describen las poderosas armas y los bellos vestidos en la gran gesta donde fueron vencidos aquellos miserables, capturados por los favoritos de los dioses...”
(Rosas, 1988:49)

En el intradós del muro norte cuatro medallones enmarcan las representaciones de constelaciones importantes para los mayas, de las cuales hemos podido identificar solamente dos, la Tortuga que está relacionada con Orión y los Puercos de Monte, que se identificó como las Pléyades (Kelley).

Escena 2: El juicio de los prisioneros

Es la conclusión de la escena precedente y se desarrolla sobre un edificio con basamento escalonado en seis cuerpos. El centro de la escena es el señor Cielo Ave Muan vestido con una gran elegancia y sobriedad pero con todos los atributos del poder (piel de jaguar, grandes plumas verdes, jade...) A su derecha se encuentra un grupo de guerreros, sus aliados y a su izquierda algunos familiares, dos guerreros de alto rango (portan piel de jaguar), uno de los cuales es de Yaxchilán, su esposa y su madre. A sus pies y en dos cuerpos de la estructura, se encuentran varios prisioneros que acaban de ser torturados, la sangre gotea todavía de sus dedos y el artista nos muestra su dolor de manera muy realista. Uno de los prisioneros yace ya muerto a los pies de Cielo Ave Muan en un escorzo magistralmente ejecutado. También hay

otro cuerpo desmembrado, al cual le falta la parte superior del torso. En la base de la estructura hay guerreros armados que guardan el paso hacia la puerta. Todo en esta cámara está hecho para hacer sentir al visitante que tiene el mismo estatus que los prisioneros, que él es parte de este gran evento y no precisamente del lado de los vendedores.

Tercer acto (cámara 3)

Se alcanzan a ver todavía el tocado y las caras de los personajes que decoran ambas jambas. El dintel presenta la misma escena que los anteriores, con un personaje llamado Jaguar Ojo aunado quien captura a un enemigo. Cabe hacer notar que, en este caso, la fecha es anterior de unos cuarenta años a la de la batalla.

La cámara 3 contiene una sola escena que se desarrolla encima y alrededor de una pirámide de ocho cuerpos. En los intradós norte y sur, encontramos a un mascarón central de ave (probablemente la mitológica Ave Muan) flanqueada por cabezas de serpientes con fauces abiertas de las cuales emergen personajes con rasgos felinos.

Cuadro 1: El autosacrificio

Ocupa la parte superior del muro este y tiene lugar en la cúspide de la pirámide. Sobre un trono similar al de la cámara 1 y a su alrededor se encuentran siete personajes que son los mismos que en la primera cámara: reconocemos al halach uinic, a las dos mujeres, al personaje de alto rango y al niño. Hay también dos sirvientes, uno que tiene el niño en su regazo y el otro que ayuda al señor. Salvo estos tres últimos, los demás están ataviados casi de la misma

manera con una simple túnica blanca rematada por un listón verde. El señor está performando un autosacrificio pasándose una cuerda a través de la lengua después de habérsela perforado. Una vasija con papeles destinados a recoger la sangre que mana de la herida está depositada cerca. Mientras los demás personajes charlan entre ellos.

Cuadro 2: Danzantes y sacrificio.

Ocupa la parte inferior de todos los muros del cuarto y el muro sur en su totalidad. En la base y sobre la pirámide encontramos varios grupos de personajes. A mano izquierda de la entrada y hasta la estructura cuatro acompañantes (uno de los cuales es uno de los maestros pintores de los murales) caminan con los bastones. Siete personajes con grandes tocados de plumas a veces más altos que ellos mismos y “alas de mariposa” a la altura de la cadera, están de pie en la base mientras otros tres ocupan la parte superior dos en el antepenúltimo escalón y uno en la cima. Todos llevan abanico, signo de su alto rango. El central tiene también en la mano izquierda un hacha ensangrentada y debajo de él encontramos a un personaje arrodillado con un sangrador y todavía más abajo cuatro personajes que detienen un cuerpo sacrificado. Les acompañan en esta ceremonia y un poco en espejo de la primera cámara, dos portainsignias y varios músicos (trompetistas y sonajeros).

Cuadro 3: Los personajes deformes

En la parte superior del muro oeste y también en la cúspide de la pirámide hay un grupo de diez personajes tocando maracas y portando un palanquín sobre el cual va otra figura deforme tocando un tambor. Cabe hacer notar que todas las caras presentan deformidades (frente

muy abombada, grueso labio superior sobresaliente,...) por lo que estamos en presencia de personajes anormales y en relación con lo sagrado.

Cuadro 4: Los cortesanos

En la parte superior del muro norte, en dos planos tenemos a dos grupos de cortesanos, diez de pie con grandes capas (no todas blancas) nos recuerdan los del muro sur en la cámara 1. Van charlando entre ellos. Debajo, nueve otros están también platicando pero sentados. Todos portan adornos de jade.

Conclusión

Estas pinturas nos ofrecen una gran demostración de la sensibilidad artística de los mayas pero también de la realidad que vivían, de la vida y la muerte, de la guerra y los sacrificios, de las ceremonias y los esplendores de la vida en la corte o simplemente de las charlas entre amigos.

Ahora bien ciertos indicios muestran que los murales nunca fueron realmente terminados, faltan los nombres en varias cláusulas glíficas, varios personajes de la cámara 3 parecen simplemente esbozados, etc. Ignoramos lo que sucedió pero los registros arqueológicos indican que después de estas fechas, la ciudad fue abandonada y que solamente hubo ocupación esporádica en años posteriores. Poco a poco la selva invadió los templos y un milagroso equilibrio ecológico permitió la conservación de las pinturas durante siglos.